

2-15-76

El endrino marfil de sus ojos
refleja la apertura de una noche
Una noche tranquila y sagaz
que le brindaba aventura

Ella preguntó
¿ será ésta una memoria muchas veces recorrida?
¿ cuántas veces me ha cubierto el anochecer
de terciopelo y sustentado la caliente ráfaga
de la luna?
¿ cuántas caricias soñolientas han surgido
de las luces cálidas de las estrellas?

ni sé,
se dijo ella

Sueños, caricias
memorias del futuro — esperanzas del olvido

En ese instante apareció de repente un inmenso tecolote,
Un tecolote de terciopelo blanco
de ojos endrinos de marfil
tranquilo y sagaz
disfrazado — sin destino

Observaciones en una Alcoba

Fuga	con la paradoja del sentimiento humano
panacea interina, racionalizada por el hombre que desea	—es más fácil es necesario negar
emerger de su sueño mecánico	—es heroico
Ruge callado entre la neblina de las contradicciones percibidas	diviga automáticamente hacia el sueño mecanizado de lo introvertido
Ansioso y miedoso	encarcelarse en el silencio es odioso sin embargo—lo protege y lo espera
Obviamente quisiera negar el intuïdo enfrentamiento con sí mismo	

Gloria M. Sánchez
University of Texas, Austin